

La identidad nacional

Yo he nacido en la Sierra de Áncash - Pomabamba, donde viví hasta los cinco años; entonces me vine al Callao, a un barrio popular. Allí recuerdo, con mucha claridad, que mis familiares me hacían bailar huainito, se burlaban y gozaban con mis ocurrencias.

Al pasar los años me di cuenta que me gusta la música andina, y puedo confirmar que esta experiencia de vida formó mi personalidad. Esto quiere decir que la herencia cultural, el patrimonio local nos marcan con sus rasgos desde la niñez.

Pomabamba, Áncash



Cada nación tiene sus propias características y el nuestro es peculiar, nuestro rostro social es absolutamente singular

La empatía con la naturaleza ayudará a construir el futuro de nuestra sociedad

La solidaridad en nuestro país permite vencer las dificultades y las crisis

Siendo un país milenario deberíamos buscar las reservas morales en la memoria de nuestros ancestros

El año 1980 un grupo de peruanos fuimos invitados a la China Popular; éramos una delegación de cinco personas, entre dirigentes sindicales, políticos y profesores universitarios. Era sorprendente que donde íbamos, concitábamos la atención de la gente, recibíamos muchas consideraciones. Al final, cuando ya retornábamos al Perú, en el aeropuerto la intérprete que nos acompaña nos dice: « ¿Compañeros, se dieron cuenta de que tenían tanta acogida donde iban?»... Sí, le dijimos; « ¿Y por qué creen?»... Y nosotros dijimos lo mismo, o sea cada quien eligió la perspectiva histórica, política, etc.; y la intérprete se rio y dijo: «Lo que pasa es que nunca los compañeros chinos podrían imaginar que todos ustedes fueran de un solo país, pensaban que eran la representación del Continente Latinoamericano».

Es que en el grupo de los cinco, un poco por azar, nos habíamos juntado un dirigente negro de Catacaos, un compañero bien andino de Huancavelica, otro medio gringo de Lima, otro amigo japonés y yo que soy cholo o mestizo. En fin, lo cierto es que ninguno de nosotros teníamos similitud, mientras que los chinos que nos rodeaban prácticamente eran una especie de corte común: iguales en tamaño, vestidos y en rostros. Una anécdota que se nos dibuja con muchísima claridad en esta diversidad somática y cultural.

Un pequeña historia

